

9  
Sr. Don J. V. Latorre

Montevideo: Abril 10.

Querido amigo: — Le devuelvo la carta de Mitre por la que he visto, con sentimiento, que leyó muy de ligero mi carta para Flores. — Yo no he pretendido ejercer coacción y menos amenazar a este Gobierno. Si de las eventualidades consideradas en mi carta resulta algun peligro para esta República, es peligro necesario de la fuerza misma de las cosas, si quisieren como van, y no de la intencion de hacer pasar por él, voluntariamente a esta República. Precisamente es esto lo que sería mi mayor deseo evitar. Yo he previsto, pero no amenazado.

Me parece que la contestacion dada a Ud. se resiente de un sentimiento de rencor contra el Gobierno de Chile, por la actitud de la prensa, lo que no debía ser. Por lo demas,

el G'ral. Mitre ha estado estrecho en sus miras: no se trata ya de Chile solamente, sino de todo el Pacifico. La cuestion de Chile ha desaparecido, convirtiéndose en uno de los muchos motivos que alegan los Estados aliados para declararse en guerra.

Como quiera que sea, la oportunidad es condicion para todo, y creo que no es en estos momentos en que se decide la cuestion del Paraguay que debo dirigirme a Flores. Esperemos un poco, veamos el resultado del ataque a Humaita, y obraremos segun la inspiracion del momento. En lugar pues de enviar mi carta a su destino, le agradezco que me la devuelva.

Mañana me embarco para Rio Janeiro, si de la correspondencia que mañana recibire de

Leina no resulta alguna circunstancia especial capaz de detenerme.

Aun volvere a escribirle. Hoy estoy muy atareado con mi correspondencia para Leina y no tengo tiempo para mas.

Su apdo. amigo

B. J. Vigil

Querido Lascarria:

La noticia de la llegada a Rio de los buques peruanos ha puesto furioso a los jefes de Montevideo. No se habla de otra cosa.

Forman los mas descabellados y ridiculos proyectos y hay ya quien asegura q mil españoles esperaran a los peruanos en lanchas para abordarlos a la entrada a este puerto. Orens mantiene en vijia

constante en la Torre de la  
Matris, apesar de q̄ ha re-  
cibido informes bastante  
exactos acerca de los buques.  
Esos informes se los ha remitido  
de un Sr. Estranaga Comandante  
de España en Rio, quien parece  
mandó a los blindados jen-  
te dispragada para obte-  
nerlos.

En aqui, en cuanto se pue-  
de sin recursos, he estable-  
cido mi policia, y tengo diar-  
riamente noticia de lo q̄ se  
dice y hace entre los españo-  
les. Talvez, porque nunca pal-  
san losos, logre hacerme de  
alguna prueba de la em-  
presa q̄ se medita contra  
los buques.

Aqui se ha publicado hoy un  
boletín anunciando el bombardeo  
de Valso. Esperamos ansiosas las  
noticias de Chile.

Recuerdos a Barasco.  
Duya Elizabeth